

**“Marcha Patriótica  
Himno Nacional Argentino”  
Vicente López y Planes**

Oíd, mortales, el grito sagrado:  
"¡Libertad! ¡Libertad! Libertad!".  
Oíd el ruido de rotas cadenas;  
ved en trono a la noble Igualdad.  
Se levanta a la faz de la tierra  
una nueva y gloriosa nación,  
coronada su sien de laureles  
y, a sus plantas, rendido un León.

CORO

*Sean eternos los laureles  
que supimos conseguir;  
coronados de gloria vivamos,  
o juremos con gloria morir.*  
De los nuevos campeones los rostros  
Marte mismo parece animar;  
la grandeza se anida en sus pechos,  
a su marcha todo hacen temblar.

Se conmueven del Inca las tumbas  
y en sus huesos revive el ardor,  
lo que ve renovando a sus hijos  
de la Patria el antiguo esplendor.

*Sean eternos los laureles , etc.*  
Pero sierras y muros se sienten  
retumbar con horrible fragor;  
Todo el país se conturba por gritos  
de venganza, de guerra y furor.  
En los fieros tiranos la envidia  
escupió su pestífera hiel;  
su estandarte sangriento levantan  
provocando a la lid más cruel.

*Sean eternos los laureles , etc.*  
¿No los veis sobre Méjico y Quito  
arrojarse con saña tenaz?  
¿Y cual lloran bañados en sangre  
Potosí, Cochabamba y La Paz?  
¿No los veis sobre el triste Caracas  
luto y llantos y muerte esparcir?  
¿No los veis devorando cual fieras  
todo pueblo que logran rendir?

*Sean eternos los laureles , etc.*  
A vosotros se atreve, argentinos,  
el orgullo del vil invasor:  
vuestrós campos ya pisa, contando:  
tantas glorias hollar vencedor.

Mas los bravos, que unidos juraron  
su feliz libertad sostener,  
a esos tigres sedientos de sangre  
fuertes pechos sabrán oponer.

*Sean eternos los laureles , etc.*  
¡El valiente argentino a las armas  
corre, ardiendo con brío y valor!  
El clarín de la guerra, cual trueno,  
en los campos del Sud resonó.

Buenos Aires se pone a la frente  
de los pueblos de la ínclita Unión,  
y con brazos robustos desgarran  
al ibérico altivo León.

*Sean eternos los laureles* , etc.

San José, San Lorenzo, Suipacha,  
ambas Piedras, Salta y Tucumán,  
La Colonia y las mismas murallas  
del tirano en la Banda Oriental,  
son letreros eternos que dicen:

"Aquí el brazo argentino triunfó,  
aquí el fiero opresor de la Patria  
su cerviz orgullosa dobló".

*Sean eternos los laureles* , etc.

La victoria al guerrero argentino  
con sus alas brillantes cubrió,  
y azorado a su vista el tirano  
con infamia a la fuga se dio;  
sus banderas, sus armas se rinden  
por trofeos a la libertad,  
y sobre alas de gloria alza el pueblo  
trono digno a su gran majestad.

*Sean eternos los laureles* , etc.

Desde un polo hasta el otro resuena  
de la Fama el sonoro clarín,  
y de América el nombre enseñando  
les repite: "¡Mortales, oíd!:

Ya su trono dignísimo abrieron  
las Provincias Unidas del Sud".

Y los libres del mundo responden:

"¡Al gran pueblo argentino, salud!".

*Sean eternos los laureles* , etc.

Por decreto soberano del once del corriente se ha ordenado que la siguiente canción sea en las Provincias Unidas la única.

Es copia: Dr. Bernardo Vélez. Secretario del Gobierno de Intendencia.

Buenos Aires mayo 14 de 1813. Imprenta de Niños Expósitos.